

Las paradojas de la formación sociológica:

Aprender a investigar y titularse en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM

Lic. Gilberto Castillo Ramírez  
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM  
Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación IISUE-UNAM  
sp.gilbrt140691@hotmail.com

La Sociología en México, como disciplina científica, ha enfrentado una serie de problemas y debates orientados a consolidar su quehacer sociológico, sobre todo en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), que ha sido punta de lanza de su institucionalización.<sup>1</sup> La presente investigación emergió de una preocupación particular sobre mi experiencia como alumno acerca del proceso formativo de los sociólogos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM enfocado a la investigación profesional que la carrera debiera instruir en sus estudiantes.

Como estudiante de sociología de la FCPyS, me enfrenté a una serie de obstáculos que me impidieron comprender desde un inicio el verdadero quehacer sociológico de la profesión, estas dudas e inquietudes surgieron en los cursos de Metodología, ya que en ellos se concentraron en darnos lecturas sobre teorías que debíamos aprender, dejando poco claro y preciso la labor científica de la carrera. En los Talleres de Investigación Sociológica comencé a tener una idea de lo que implica la investigación sociológica, ya que el profesor que impartió dichos talleres les dio un enfoque más práctico que teórico, a comparación del resto de los docentes que priorizan en estas asignaturas la enseñanza de la teoría sociológica por encima de las técnicas de investigación. Esta impresión coincidió con la de varios de mis compañeros acerca de sus experiencias en los talleres, ya que en cada semestre ellos fueron cambiando de maestro porque no les convenció cómo estos daban sus clases de taller. Hay que tener en cuenta que estas materias están estructuradas con una seriación indicativa, y por ello se recomienda estudiar la mayor parte de las

---

<sup>1</sup> Desde 1951, en México comenzó el proceso de institucionalización y profesionalización de la sociología como disciplina científico-social como resultado de la afinidad de intereses entre el estado gubernamental y las autoridades de la UNAM frente a las necesidades del país y como respuesta a la recomendación del Congreso de Ciencia Política de París de 1948, el cual invitaba a la creación de instituciones especializadas en formar científicos sociales en países que no las tuviesen.

asignaturas con el mismo docente con la finalidad de darle continuidad al trabajo realizado y que éste no se pierda o interrumpa al cambiar de profesor.

Asimismo, en los Seminarios de Titulación observé en mí y en mis compañeros cierta dificultad para poder elegir un tema de interés, e incluso optamos por alguno que no terminó siendo de nuestro gusto, pero lo hicimos para cumplir con nuestro compromiso académico, y así obtener alguna calificación que nos permitiera acreditar la asignatura. Posteriormente, cursé una asignatura optativa, donde sucedió que la mayoría del grupo fue decayendo drásticamente a mitad del semestre, debido a que se acrecentó una falta de interés y una desmoralización por parte de los estudiantes, en sí, el problema recayó en inasistencias, falta de lectura y de participación en clases. El curso finalizó antes de lo acordado, y en la última clase se vertieron algunas reflexiones sobre lo ocurrido; varias de ellas apuntaban a cierto hartazgo hacia la Facultad, así como a una falta de identidad hacia sus espacios y una prisa por lograr titularse y abandonar las instalaciones. Aunque no todos los estudiantes coincidieron con lo mencionado, me pareció importante el punto, ya que me hizo reflexionar que una inadecuada enseñanza del quehacer sociológico puede generar una serie de conflictos emocionales que cause que los estudiantes deserten o que sólo egresen y no se titulen de la carrera, precisamente por una falta de orientación hacia una adecuada formación sociológica.

Las anécdotas ya referidas reforzaron mis impresiones en cuanto a que uno de los problemas centrales que tenemos los estudiantes de sociología, es que no sabemos qué nos interesa investigar ni mucho menos cómo investigarlo. La enseñanza predominante en toda la carrera es la lectura por requerimiento de cada maestro, y más adelante, se solicita la elaboración de un protocolo de tesis que no nos hace mucho sentido, puesto que no poseemos las nociones necesarias para realizarlo, y en su lugar nos guía la necesidad de acreditar la materia. Dichas reflexiones, me guiaron a cuestionarme sobre las estrategias metodológicas que influyen en la formación sociológica, y en la relación que ésta guarda con la posibilidad de titularse o no. Esta experiencia e inquietud me condujeron a buscar información referente al tema de titulación en la UNAM, y específicamente, en la carrera de sociología de la FCPyS, con la finalidad de corroborar que realmente existe un problema, y de ser así, sería de gran importancia estudiar las razones de la baja eficiencia terminal de sus estudiantes.

La incapacidad para obtener un título profesional se ha vuelto un obstáculo a nivel nacional, que no sólo afecta a los universitarios sino a la población en general, al no verse retribuida con el apoyo que futuros profesionales puedan brindar a la solución de problemas prácticos que enfrenta la sociedad. A manera de ilustrar el problema, refiero los siguientes datos:

Por ejemplo, en 2010 La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), en los resultados de su estudio acerca de los “Elementos clave sobre el estado de la educación en México”, ubicó a México en el cuarto lugar de los países con estudiantes de educación superior que no logran titularse. En este mismo estudio hace referencia a que el 42% de los alumnos que cursan algún grado de educación superior nunca se titulan.<sup>2</sup> En el 2015, la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), realizó una investigación donde expone que sólo el 52% de los estudiantes que ingresaron a la universidad, se titularon, esto en las universidades públicas.<sup>3</sup> En la última década, en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el promedio anual de titulación es cercano a los 16,000 títulos expedidos; sin embargo, la matrícula de ingreso anual, en promedio, es de 39,000 estudiantes y la población promedio anual a nivel licenciatura oscila entre los 185,000 estudiantes. Esto es, el ingreso anual es del 21.08% y el porcentaje de titulación es del 8.64% en relación con el total de la población estudiantil de la Universidad. En síntesis, sólo una sexta parte de los universitarios logra obtener un título profesional, según lo que muestran las cifras de la Dirección General de la Administración Escolar (DGAE).<sup>4</sup> Particularmente, en la carrera de sociología de la FCPyS, en el año 2010 egresaron 184 estudiantes, de los cuales sólo 67 se titularon<sup>5</sup>, es decir, el 36.4%. En el año 2014 egresaron 189 universitarios, de los cuales 72 se titularon, esto es, el 38%<sup>6</sup>. Estos últimos datos, brindados por el Anuario Estadístico de la UNAM sobre egresados y titulados de la Facultad dan cuenta de un comportamiento constante en la carrera de sociología a lo largo de los últimos años e incluso nos dice que poco más del 60% no se titula cada año. A continuación, introduzco un cuadro estadístico de un periodo de ocho

---

<sup>2</sup> <http://www.jornada.unam.mx/2010/09/08/sociedad/041n2soc>

<sup>3</sup> <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2015/01/07/1001285>

<sup>4</sup> <http://marcapsos.blogspot.mx/2012/05/bajo-indice-de-titulacion-de-la-unam.html>

<sup>5</sup> Anexo FCPYS.2011 Anuarios.

<sup>6</sup> <http://www.estadistica.unam.mx/sideu/html/2015/docencia.php>

años que abarca del 2006 al 2014 donde muestro el número de egresos y de titulados por año.

Cuadro 1. Egreso y titulación de la carrera de sociología por año en el periodo 2006-2014. Sistema Escolarizado.

Ciclo escolar	Egresados			Titulados		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
<b>2006-2007</b>	61	83	144	29	31	60
<b>2007-2008</b>	49	60	109	18	26	44
<b>2008-2009</b>	44	51	95	24	33	57
<b>2009-2010</b>	82	102	184	32	35	67
<b>2010-2011</b>	99	127	226	28	43	71
<b>2011-2012</b>	70	103	173	28	44	72
<b>2012-2013</b>	96	83	179	30	40	70
<b>2013-2014</b>	101	88	189	34	38	72
<b>TOTAL</b>	602	697	1299	223	290	513

Elaboración propia. Fuente: Base de Datos de la Secretaría General de Servicios Escolares de la FCPyS, y Dirección General de Planeación UNAM en el Portal de Estadística Universitaria en línea. <http://www.estadistica.unam.mx/sideu/html/2015/docencia.php>

Si bien estos datos no nos dicen mucho respecto de las causas del bajo índice de titulación, estas cifras sólo nos permiten hacer un acercamiento al problema, posibilitando la observación en términos de eficacia más no de eficiencia. Por ende, para definirlo con mayor precisión utilice conceptos técnicos como; formación académica y eficiencia terminal. Entendiendo al primero, como el eje que atraviesa todo el proceso formativo de los estudiantes y al segundo, como el resultado derivado de las capacidades y aptitudes aprendidas durante el mismo proceso formativo. La formación académica forma parte de un proceso educativo donde se confrontan dos perspectivas; por un lado, el enfoque institucional de la escuela o “proceso interno” y, por otro lado, el componente estudiantil o “proceso externo”. Ambos procesos se dan dentro de un campo específico, el salón de clases, donde se desenvuelven un conjunto de relaciones pedagógico-didácticas y sociales,

como es el proceso de enseñanza-aprendizaje.<sup>7</sup> Éste es el de mi interés por ser el eje de aplicación de los objetivos del plan de estudios de la carrera, observar dicho proceso me ayudará a dar cuenta del tipo de formación que reciben los estudiantes de sociología.

La intención de este estudio fue comprender de qué manera la formación sociológica que reciben los estudiantes, específicamente, en los últimos semestres de su licenciatura influye en la posibilidad de que se titulen o no. Este marco de referencia me permitió plantear mi pregunta de investigación; ¿Cómo son las condiciones del proceso de enseñanza-aprendizaje que reciben los estudiantes en un salón de clases?

Asimismo, ante el bajo índice de titulación en esta carrera me resultó relevante cuestionar el cumplimiento de los objetivos institucionales y profesionales de esta disciplina, ya que ésta tiene como fin asegurar la formación de futuros científicos sociales y, por ende, su titulación, esto con el propósito de que los profesionistas puedan brindar propuestas de solución a los problemas que atañen a la sociedad, incrementando así, el bienestar del país. En este sentido, en el año 2008 en la dirección de Fernando Castañeda Sabido de la FCPyS, se concretaron algunos planes de acción para hacer frente a dicho problema, entre estos estuvieron; la revisión y actualización de los planes de estudio de las diferentes licenciaturas, la apertura de nuevas opciones de titulación, el seguimiento a becarios, el programa institucional de tutorías, etc. En el 2012, bajo la misma dirección se planteó en los objetivos del Plan de Desarrollo Institucional (2012-2016); reducir el nivel de rezagos académicos e incrementar egresos e índices de titulación. Sin embargo, basándonos en los resultados de la Base de Datos proporcionada por la Secretaria General de Servicios Escolares, en los últimos años no se han observado efectos eficaces.

Entender esto como un problema y darle seguimiento es esencial para determinar dos efectos negativos; primero, el futuro laboral de muchos jóvenes universitarios que, sin un título profesional, los estudiantes que sólo egresan en el mejor de los casos tienen menos oportunidades de obtener un empleo dirigido a la investigación científica. Y segundo, el que se sigan formando científicos sociales con

---

<sup>7</sup> La formación o rendimiento académico también lo conforman las variables: calificación, aprobación-reprobación, recursamiento, ingreso, egreso, deserción, eficiencia terminal y titulación.

una formación metodológica poco clara y precisa, impedirá el aprendizaje de habilidades y aptitudes adecuadas para transformar la realidad social, además que, de no comprender el quehacer sociológico a lo largo de la carrera dará paso a una desmoralización entre los alumnos, arrojando así, el mismo resultado de egresados y titulados.

Tomando en cuenta que se ha abordado el problema desde distintas estrategias, pero no desde una perspectiva enfocada a la formación metodológica, la cual considero de mayor importancia, en este estudio cabe confrontar la formación sociológica que se promueve en la Facultad donde se privilegia “la enseñanza de las ciencias sociales basada en transmisión del conocimiento acumulado mediante generalizaciones, pensamiento de autores destacados y obras venerables que suelen dar la impresión de que allí se encuentran todas las respuestas de lo que observamos en la realidad” (Bartolucci, 2016:1). Contra un modelo de formación de científicos y profesionales de las ciencias sociales, en el cual se valore y promueva el desarrollo de habilidades y aptitudes en el estudiante que le permitan moverse con facilidad entre los hechos observables que atraen su atención y que define como su objeto de conocimiento, a las teorías que significarán y explicarán la información recabada, lo anterior guiado con orden y sistema, esto es, con método científico.

Para aproximarme a conocer las condiciones del proceso de enseñanza-aprendizaje realicé una observación etnográfica, siendo profesor-adjunto en un curso de metodología de la investigación titulado Seminario de Titulación I (2018-1), impartido en el séptimo semestre como parte del programa de la licenciatura en sociología en la FCPyS de la UNAM. Lo anterior, considerando que dicho seminario está orientado a desarrollar habilidades y aptitudes en los estudiantes en torno a la construcción de investigaciones de corte social con enfoque sociológico como base para la generación de tesis de investigación que, significativamente, es la modalidad de titulación<sup>8</sup> más tradicional de esta licenciatura. Con esta técnica de investigación produje un diario de campo que sistematicé a partir de criterios específicos. Así mismo, accedí al temario del curso y a los protocolos de investigación que los

---

<sup>8</sup> En la última década, además de las modalidades tradicionales de titulación que son Tesis y Tesina, se han generado otras menos demandantes en términos de investigación científica social, como son el Ensayo o Informe de servicio social, y el Informe de práctica profesional, esto como plan de acción de la FCPyS para resolver el bajo índice de titulación de la carrera.

estudiantes entregaron al profesor para ser evaluados. Por último, realicé dos entrevistas a estudiantes del curso para precisar la información.

Finalmente, en mi posición de profesor-adjunto tuve la oportunidad de poner a prueba mis dudas e inquietudes, así como las hipótesis que me formulé a lo largo de la carrera, y lo que me llevó a plantear un problema de tesis y dar resultados de la investigación titulada “Las paradojas de la formación sociológica: Aprender a investigar y titularse en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS)-UNAM”<sup>9</sup>. Dentro de este marco de referencia, se asienta el problema de mi investigación. El siguiente trabajo está repartido en tres capítulos, en el que cada uno comprende un nivel de análisis distinto pero complementario para entender las dificultades a las que se enfrentan los estudiantes de sociología en su proceso formativo a lo largo de la carrera.

En el primer apartado de nombre “La institucionalización y profesionalización de la sociología en México” hago un recorrido histórico en el que abordo las circunstancias que impulsaron un ambiente favorable para las ciencias sociales mediante la influencia de una generación de intelectuales y la necesidad de crear institutos para promover el estudio de corte social, capaz de dar cuenta de una desconocida realidad mexicana, producto de la posguerra. Este entorno favorable cimentó las bases preliminares de la institucionalización de la sociología en México, específicamente en la UNAM, con el gran aporte de Lucio Mendieta y Núñez, a cargo del Instituto de Investigaciones Sociales y de la Revista Mexicana de Sociología, proyecto que tomó cuerpo a partir de la creación de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales, ya que anterior a ese momento y hasta mediados de los años sesenta, el desarrollo de la sociología se vio limitado por la falta de especialistas en la disciplina, así como de una definición precisa del objeto de estudio de esta ciencia.

A partir de este momento, la Sociología en México como disciplina científica, enfrentó una serie de problemas y debates orientados a consolidar su quehacer sociológico, tal como sucedió con la influencia de Pablo González Casanova como director de la ENCPyS, del IIS, y de su obra “La democracia en México” como primer

---

<sup>9</sup> Esta investigación forma parte de las líneas de trabajo del proyecto “Perfil socio-escolar de la generación 2016-1 a las licenciaturas de la UNAM” que se ha desarrollado desde el año 2016 en el Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE-UNAM) a cargo del Dr. Jorge Bartolucci y bajo el auspicio del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica de la UNAM.

referente de la investigación sociológica. Asimismo, esta etapa en respuesta al contexto nacional e internacional abrió una vereda a una constante confrontación de diversos enfoques, exploraciones teóricas, planteamientos renovadores, formulaciones conceptuales y a un desarrollo de categorías, donde la sociología fue encontrando la fundamentación de su práctica y de su identidad como discurso especializado. Sin embargo, la profesionalización de esta disciplina derivó en dos formaciones; la crítico-filosófica y la técnico-profesional, priorizando la primera en respuesta al entorno nacional de ese momento, y a la forma en que la sociología fortaleció su identidad de la mano de la vida pública, adoptando una función ideológica y no técnica.

Es a partir de la década de los ochenta que surgió una clara preocupación por retomar el fortalecimiento de la formación profesional de sus egresados enfocada más a lo técnico que a lo ideológico. Finalmente, expongo que, frente a la confrontación de enfoques de pensamiento, al cuestionamiento y agotamiento de ciertas corrientes teóricas, así como a la diversificación de enfoques y el impulso por nuevas revisiones e interpretaciones de planteamientos más recientes, se ha permitido entre las comunidades académicas de la FCPyS la definición ideal de un perfil sociológico de corte técnico más acabado, enfocado a la investigación social. En consecuencia, tener conocimiento sobre el complejo proceso en que se construyó la sociología en nuestro país permitirá poder replantear la enseñanza de la formación sociológica, con la finalidad de formar sociólogos profesionales enfocados a la investigación social, dotados de la capacidad y habilidad para el tratamiento de los problemas de la realidad mexicana actual.

En el segundo apartado titulado “Fundamentos básicos en la formación sociológica” planteo la importancia de pensar a las ciencias sociales como la práctica de un oficio a perfeccionar, donde se relaciona el trabajo intelectual con la experiencia personal con el fin de desarrollar potencialidades y habilidades en los estudiantes para que aprendan a investigar. La literatura sociológica que revisé me permitió comprender los postulados básicos de la formación sociológica, donde se confrontan algunas cuestiones metodológicas que se han suscitado a lo largo del desarrollo de la sociología, con el objetivo de comprender y explicar las distintas dificultades metodológicas a las que se enfrentan los estudiantes de sociología en el proceso formativo dentro de la FCPyS. Los primeros obstáculos giran en torno al uso



de los métodos sociológicos, donde expongo la cuestión de la validez científica del método para comprender la realidad social, siendo el hecho social el único datum que se le impone al investigador mediante la observación, en el que éste debe tomar una actitud mental frente al objeto de conocimiento, que va desde una toma de posición frente a lo observado para seleccionar y delimitar metódicamente un grupo de fenómenos de nuestro interés, hasta poder plantear una definición provisional del hecho con el fin de aproximarnos a la construcción del objeto de estudio, y con ello, poder sustituir las nociones del sentido común de las que partimos por una primera noción científica o hecho científico.

Asimismo, planteo la relevancia de los métodos científicos de lo social para evitar quedarse en la generalidad de las cosas y enfocarse en el estudio de problemas sociales donde se priorice las especificidades o particularidades del hecho social, encontrando así dentro de éstas las causas que lo originaron. Sin embargo, es importante aprender a desarrollar la capacidad de poder establecer relaciones de elementos singulares, mediante el conocimiento de las regularidades o conocimiento nomológico, ya que es el que nos guía para explicar lo que culturalmente es significativo en la individualidad de un fenómeno. Posteriormente, enfatizo la trascendencia de la hipótesis como problema de conocimiento, la cual nos invita a pensar y a problematizar sociológicamente un hecho real o práctico, para ello debemos recurrir a una construcción metódica, tal como es el tipo ideal que propone Weber. Otro problema se da en la enseñanza del uso de los esquemas teóricos, ya que se comete el error de pensar que hay una gran teoría o un sistema universal con el cual podemos entender la unidad total de la estructura social, sin embargo, esta forma de aplicar la teoría nos impide descender al trabajo real de las ciencias sociales. Esta noción de tomar un modelo teórico como un modelo universal ha convertido en fetiche los conceptos teóricos. Finalmente, concluyo este capítulo al señalar que el quehacer científico del sociólogo suele tomarse erróneamente como la función esencial del intelectual, que nada tiene que ver con las exigencias del proceso de investigación y que, por el contrario, este tipo de sociólogo intelectual es incitado al profetismo como si fuera dueño de la sabiduría.

En consecuencia, el estudiante en su proceso formativo debe aprender a moverse con facilidad entre los hechos observables que atraen su atención y que definirá como su objeto de conocimiento, a las teorías que significarán y explicarán

la información recabada, todo esto guiado con orden y sistema, esto es, con método científico. Este marco de referencia del que parto nos plantea una parte esencial de la formación sociológica, o bien, nos muestra el quehacer sociológico que me permitió interpretar y analizar la información recabada de lo que en realidad sucedió en el aula, y asimismo dar cuenta de los problemas a los que se enfrentaron los estudiantes de la carrera en su formación profesional.

En el tercer apartado nombrado “El proceso de enseñanza-aprendizaje de la formación sociológica en el salón de clases”, doy cuenta de las circunstancias en que se desarrolla el proceso de enseñanza-aprendizaje de la formación sociológica de los estudiantes de la FCPyS, donde realicé una observación etnográfica de un caso típico, es decir, de un curso de Seminario de Titulación I (2018-1) del séptimo semestre de la carrera, el cual posee representatividad basada en mi posición como profesor-adjunto y en mi experiencia como estudiante a lo largo de la licenciatura, aspecto que me ayudó a identificar ciertos patrones repetitivos. En el presente capítulo me centré en describir y analizar con base en el marco teórico antes referido, las dificultades a las que los estudiantes se confrontaron en el curso ya mencionado. De acuerdo con mi experiencia a lo largo de la licenciatura en sociología, este “caso” en específico refleja un modo de ser “típico” de la formación metodológica de la Facultad, y conocerlo nos brinda un conocimiento amplio acerca de los obstáculos que los estudiantes enfrentan para elaborar una investigación social. En este sentido, el trabajo de campo fue fructífero durante el desarrollo de la investigación, ya que la aproximación al salón de clases me permitió observar las paradojas existentes entre lo que se esperaba de la enseñanza y lo que en realidad sucedió con el aprendizaje, y en sí, con la formación de los estudiantes. Por último, esta investigación me posibilitó ubicar las insuficiencias existentes en la formación de los alumnos en el marco de las exigencias científicas que pauta la misma disciplina.